



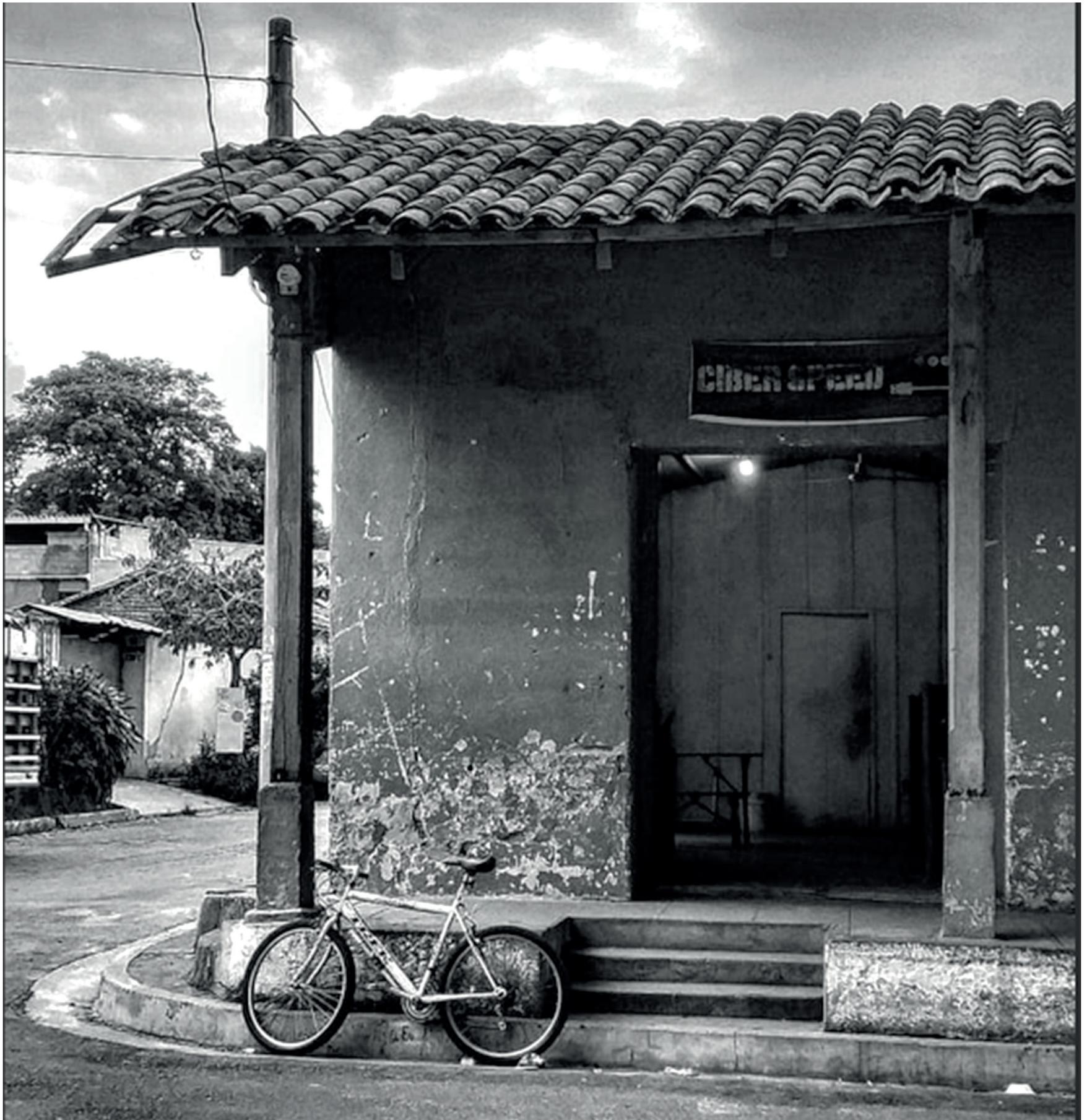
tresmil

EDICIÓN EXTRA

Suplemento **CULTURAL**

Sábado 09 de Septiembre de 2023

FOTOGRAFÍA | Rob Escobar | *Una esquina de Tonaca*



Suplemento Cultural Tres mil



EDICIÓN EXTRA Sábado 09 de Septiembre de 2023

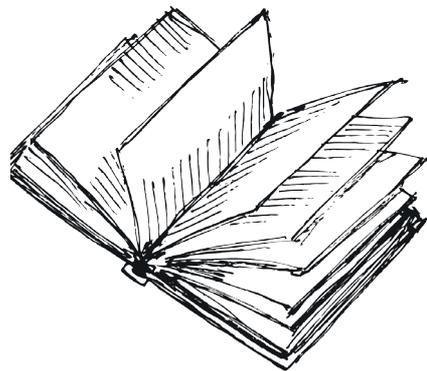
ACORTANDO EL ATLÁNTICO



Por: Mauricio Vallejo Márquez
Coordinador Suplemento Cultural
Tres Mil

Gracias a Don Gabriel Pons y mi abuelita Josefina tuve mi primera computadora. Una PC blanca con Windows 98, creo, y todo el paquete de Office. Pero sobre todo con la posibilidad de conectarme a internet. En ese tiempo se debía utilizar el cable del teléfono y consumir lo mismo que una llamada telefónica para tener acceso a la red.

Me dediqué a pasar mis poemas y cuentos en limpio. Dedicaba horas al Word para compilar aquellos ejercicios de neófito vate que en ese momento me enorgullecían y que ahora me da evidencia de lo mucho que hemos evolucionado y seguimos evolucionando. Probaba las diversas tipografías para darles un toque más interesante o divertido. Pero también me motivaba a hacer algunas aventuras en Publisher. Ya en el colegio había aprendido a utilizar Page Maker y Corel Draw, así que Publisher no era un reto. Así diagramamos los primeros plaquettes de poesía que publicamos junto a Rafael Mendoza López.



Sin embargo, lo que más recuerdo eran los correos electrónicos por medio de los que Maud Bourdois y yo manteníamos comunicación. Ella desde París, Francia, y yo en la mítica San Luis de San Salvador. Me parecía fascinante cómo se acertaba la distancia gracias a ese artefacto que además me hacía sentir todo un escritor.

Conocí a Maud gracias al poeta René Chacón. Estaba diagramando el Suplemento Tres mil, en el tiempo que lo coordinaba Álvaro Darío Lara y lo apoyábamos como equipo Lya Ayala y su servidor. Así que Lya la entrevistó. Maud estudiaba Literatura y estaba realizando una tesis de literatura centroamericana. Entre mis archivos conservo la entrevista. Lo interesante es que se generó una buena química con Maud a partir de ese encuentro. Ella llevaba su cabello corto y rojo que hacían resplandecer sus ojos azules, ojos inteligentes y curiosos. Vestía una blusa blanca y jeans celestes con zapatos marrones. Compartimos múltiples cafés hablando de literatura y filosofía. Pero el tiempo siempre se hacía corto. Aunque pasaba meses en El Salvador, debía regresar a Francia.

Lo bueno es que sorteábamos aquella distancia involucrándonos en proyectos comunes. Así que ella escribió para las revistas que creamos: Huella y MeSCenas. Iniciativa que sosteníamos con mis primos Francisco, Regina y José Márquez. Manteníamos enlace gracias a nuestro amor mutuo por la palabra y el curioso enlace que ella sentía por la poesía salvadoreña. Pero al final el Atlántico volvía a convertirse en una frontera que parecía imposible de traspasar.

Pero existía internet. Además del correo electrónico teníamos el Messenger que

hacía instantánea la comunicación.

El único detalle era coincidir. Así que me tenían por la madrugada tecleando y detonando de golpe el silencio del pasillo. Sin embargo, mi abuela era comprensiva y nunca me puso un paro para aquella relación.

Maud me enseñó algunas frases de francés y se animó a traducir algunos poemas de mi autoría, sobre todo de mi poemario El último salmo. Y en mi escaso francés ella siempre fluyó en un perfecto castellano.

Mi amiga y traductora que siempre se ofreció a enseñarme París cuando yo decidiera tocar por primera vez suelo europeo y aún no ha llegado ese momento, y en cambio la hipercomunicación ya no nos da el espacio para ponernos al día de cómo seguimos evolucionado. Ella en el Yoga y yo en el Derecho, pero siempre con ese profundo amor por la palabra que se extiende por dos continentes.



Director Diario Co Latino: Francisco Elías Valencia
Editor y Coordinador Suplemento Tres mil: Mauricio Vallejo Márquez
Diseño y diagramación: Karen Lara
Redacción: Wilfredo Arriola



COMPRENDER O SER COMPRENDIDO

Por: Wilfredo Arriola

Comprender o ser comprendido, la primera nos lleva hasta el punto de quiebre, la segunda nos pone en otra postura, muchas veces de consideración. Hemos sido ambas tantas veces, terriblemente comprendidos, en silencio, que es como duele ser comprendido más, sin explicaciones, aunque explicarse es confesarse. Nos han mirado con la ternura de la derrota y así también hemos mirado, dando por sentado lo que nosotros de sobra sabemos, o creemos saber. Después de eso, surge la tolerancia, y que palabra para dejarnos en evidencia, quién nos tolera lentamente nos pone en un lugar en el que pocos quisieran estar.

La sabiduría o la madurez como dice el Talmud solo nos la puede otorgar la muerte, ya que mientras se viva se aprenderá. Transitar por esta efímera vida, de comprender y ser comprendidos, de mirarnos al

espejo, respirar y continuar. Alguna vez, seguramente estuvimos en diferentes posiciones, de aprendizaje, de poco rendimiento y hubo una mano amiga que nos ayudó a buscar el cause correcto. Esas sensaciones de agradecimiento perduraran para toda la vida, nadie olvida quien te extendió una mano cuando estaba todo por caerse. Bueno, sí, los que en vez de corazón tiene un buzón de recibir mas no de dar. Así también, uno en algún momento facilitó diferentes muestras de ayuda, sean buenas que parecían malas o malas que parecían buenas, pero oportunas al fin. Sí se esperó algo a cambio, solo uno lo sabrá. La vida es justa en saber compensar lo dado, y si hay algo peor que la maldad es la justicia.

También está el azaroso campo del amor, ese terrible, en donde muchas veces ser comprendido es anunciar ser reemplazado, en donde comprender se torna una situación difícil si no se sabe manejar. Hay algo de loable en el acto del que suele comprender más, y en su repetición buscará en su momento, dejar de ser el individuo que acepta para ser quien descanse de todo aquello que manifiesta tentativamente el rebalse. En el equilibrio resulta todo, en ser el amado en ocasiones y el amante en otras, como bien decía Antonio Gala. Amar y dejarse amar y vicever-

sa. Ese equilibrio a veces nunca llega, y la cuerda floja se convierte en una ancha calle que solo transita quien llevaba el madero tambaleándose. Solo con su comprensión dejando atrás aquello que nunca cambio su actitud. Ahí solo resta quitarse el peso de lo dicho y continuar. El camino siempre devela, la pregunta es, si uno estará preparado para la develación. Comprender o ser comprendido, aunque quizá todos lo somos en alguna medida, uno más otros menos y otros, sigilosamente se adueñan de la indiferencia que es la peor de las comprensiones.

tresmil
Suplemento CULTURAL

TE RECUERDO AMANDA



CLARABOYA
ÁLVARO DARÍO LARA

tresmil
EDICIÓN EXTRA



A Víctor Hugo Granados González

Hace unas semanas la policía chilena se presentó a la casa de habitación del Brigadier del Ejército de Chile, en retiro, Hernán Chaco Soto de 86 años para arrestarlo, ya que había sido condenado a 15 años de cárcel por homicidio calificado y 10 años por secuestro calificado del cantautor Víctor Jara, en septiembre de 1973, en el marco de los criminales hechos perpetrados en contra de miles de civiles opositores, tras el golpe de estado al presidente constitucional Salvador Allende.

Al ser notificado de su detención por elementos policiales, el Brigadier solicitó permiso para tomar un medicamento en su dormitorio, donde se disparó falleciendo en el instante.

En su momento, la defensa del militar había señalado su inocencia, asegurando que únicamente había cumplido su deber salvaguardando el perímetro instalado alrededor del Estadio Nacional de Chile, lugar donde fueron concentrados, torturados y asesinados miles de chilenos durante los días posteriores a la caída del gobierno de la República. Sin embargo, la Corte Suprema de ese país desestimó los alegatos de los defensores y confirmó ampliamente la responsabilidad del militar en la tortura y asesinato de Víctor Jara y del ciudadano Littré Quiroga, encargado de Prisiones del Gobierno de Allende, el 16 de septiembre de 1973. Ya otros militares implicados en los horribles hechos acaecidos en septiembre de ese año han preferido, antes de enfrentar la justicia, terminar con su vida de idéntica manera. Basta recordar el sonoro caso del general, en retiro, Hernán Ramírez Rurange, quien se suicidó en 2015, a los 76 años, acusado, entre otros graves delitos, del homicidio del ex químico y agente de la DINA (Dirección de Inteligencia Nacional), Eugenio Berríos, en Uruguay.

Berríos había trabajado en los temibles organismos de inteligencia del régimen de Pinochet, fabricando armas químicas (Proyecto Andrea), utilizadas en contra de los opositores a la dictadura; se le acusaba, además, de estar directamente involucrado en varios crímenes abominables, y había sido llamado a declarar en 1991 por el asesinato en Washington, en 1976, del ex canciller del gobierno de Allende, Orlando Letelier, víctima del mortal atentado de

la DINA. Sin embargo, Berríos salió de Chile, trasladándose a Uruguay, antes de comparecer a los tribunales. Sus restos óseos fueron identificados en 1995 en la playa “El Pinar”, próxima a Montevideo. Las investigaciones demostraron que el móvil de su muerte está directamente relacionado con la información que poseía, y que la autoría del crimen recae en militares chilenos y uruguayos, confabulados para asesinar a todos aquellos hechores o testigos de graves violaciones a los derechos humanos durante la dictadura.

Pasando como respetables ancianos, muchos de estos criminales, al verse atrapados por la justicia optan por terminar con su vida, por su propia mano.

Además del suicida Chaco Soto, la justicia chilena ha condenado con idénticas penas a los exmilitares Raúl Jofré González, Edwin Dimter Bianchi, Nelson Haase Mazzei, Ernesto Bethke Wulf y Juan Jara Quintana. A estos se agrega el ex oficial Rolando Melo Silvia, sentenciado a 5 años y un día; y a otros 3 años y un día de cárcel por complicidad al encubrir los homicidios y los secuestros de Jara y de Quiroga. Recientemente los medios chilenos informaron que dos de los exmilitares: Nelson Haase Mazzei y Juan Jara Quintana se encuentran prófugos de la ley. Víctor Jara (1932-1973) fue un extraordinario artista: músico, cantautor, escritor, actor y director de teatro. De origen humilde, se desarrolló teatral y musicalmente a pasos agigantados y con mucho éxito debido a su gran calidad artística y a su voz de barítono que él usaba convenientemente. Su trayectoria era muy sólida y sostenida nacional e internacionalmente, antes de convertirse en un visible personaje de apoyo a la candidatura de Salvador Allende por la Unidad Popular. Tras el triunfo de Allende fue nombrado Embajador Cultural y trabajó en la Universidad Técnica del Estado y en la Televisión Nacional de Chile. Su producción musical abarca una notable discografía, que se inscribe en una tendencia de gran raigambre lírica y social. Su nombre se encuentra entre los más representativos de la llamada “Nueva canción chilena” y constituye un referente insoslayable de la renovación de la música popular latinoamericana, que floreció en las décadas del 60 y del 70 principalmente.

Víctor Jara, uno de los miles de chilenos inocentes, secuestrados, torturados y asesinados brutalmente por la dictadura de Pinochet, fue capturado el 12 de septiembre y

llevado al Estadio Chile (ahora “Víctor Jara”) donde padeció indescriptibles tormentos: se le quemó con cigarrillo el cuerpo, se le quebraron los huesos de las manos, se le cortó la lengua, entre otros suplicios. Finalmente lo asesinaron de 44 balazos el 16 de septiembre. Su cuerpo fue encontrado en descomposición, tres días después, a inmediaciones del Cementerio Metropolitano de la ciudad de Santiago de Chile, junto a los cuerpos de los funcionarios Littré Quiroga y Eduardo Paredes.

Desde finales de los años setenta y a inicios de los ochenta las voces de Víctor Jara, del conjunto Inti Illimani, y desde luego, de los venezolanos Guaraguao, se hicieron frecuentes en las marchas de las organizaciones populares por las calles de la ciudad; y en las ocupaciones políticas que los grupos revolucionarios realizaban de edificios públicos y embajadas de San Salvador.

Con toda probabilidad ahí escuché por primera vez al gran chileno. Esa voz grave, profunda, de especiales modulaciones, triste muy triste, enternecedora. Su recuerdo se me vuelve más firme en el tiempo, y me lleva hasta la casa de mi amigo Víctor Hugo, en la Colonia Divina Providencia de la ciudad capital, donde escuchábamos cantar a otro compañero de estudios universitarios, las canciones de Silvio Rodríguez, Mercedes Sosa, Pablo Milanés, Serrat y por supuesto, Víctor Jara, hace cuarenta años aproximadamente.

Eran sábados de fiesta, y al final, después del baile y del avivamiento que nos provocaba la cerveza y el licor, ya más reposados, Milton tomaba la guitarra y todos nos callábamos. Bebíamos

en silencio mientras fumábamos cigarrillos. Llovía como en la canción. Aún el monstruoso Pinochet gobernaba en Chile; y en el país, la guerra avanzaba dolorosamente.

La música de Jara nos arrancaba lágrimas, pero también esperanzas: “Te recuerdo Amanda/La calle mojada/Corriendo a la fábrica/Donde trabajaba Manuel/La sonrisa ancha/La lluvia en el pelo/No importaba nada/Ibas a encontrarte con él/Con él, con él, con él, con él, con él/Son cinco minutos/La vida es eterna en cinco minutos/Suena la sirena/De vuelta al trabajo/Y tu caminando/Lo iluminas todo/Los cinco minutos/Te hacen florecer/Te recuerdo Amanda/La calle mojada/Corriendo a la fábrica/Donde trabajaba Manuel/La sonrisa ancha/ La lluvia en el pelo/ No importaba nada/Ibas a encontrarte con él/Con él, con él, con él, con él, con él/Que partió a la sierra/Que nunca hizo daño/Que partió a la sierra/Y en cinco minutos quedó destrozado/Suena la sirena/De vuelta al trabajo/ Muchos no volvieron/Tampoco Manuel/Te recuerdo Amanda/La calle mojada/Corriendo a la fábrica/Donde trabajaba Manuel”.

Cincuenta años se tardó la justicia terrena en condenar a los responsables de aquel crimen. Sin embargo, ellos están condenados desde mucho antes, por una ley universal más poderosa y trascendente.

Y como bien expresó el Presidente Allende en su último discurso: “Y les digo que tengo la certeza de que la semilla que hemos entregado a la conciencia digna de miles y miles de chilenos, no podrá ser segada definitivamente. Tienen la fuerza, podrán avasallarnos, pero no se detienen los procesos sociales ni con el crimen ni con la fuerza. La historia es nuestra y la hacen los pueblos”. Nos queda, entonces, la luminosa esperanza. La esperanza de una sociedad latinoamericana más justa y democrática, ideal al cual jamás renunciaremos.

BICENTENARIO DE EL SALVADOR 1821-2021 (+2)



INTIMISSIMUN
CÉSAR RAMÍREZ CARALVÁ

tresmil
Suplemento CULTURAL

Al menos la Historia nos ayuda a comprender que los caminos de las repúblicas son conocidos, es muy poco el nuevo horizonte que los gobernantes proponen a los ciudadanos, así sea un siglo u otro el concepto del “bien común” es la insignia que acompaña el destino de la nación.

En estos tiempos del siglo XXI escuchamos concepto de “reelección”, “reforma constitucional”,

“cambio de constitución”, “segundo mandato”, “reemplazo de magistrados ilegalmente” etc. eventos sociales y políticos que afectan nuestro futuro... no solo por una gestión de administración gubernamental sino por las consecuencias del porvenir de las nuevas generaciones.

Hemos anotado hace un par de años: “¿Qué nos interesa de la fecha 15 de septiembre de 2021?”

La mejor respuesta – desde mi perspectiva- es la vigencia de los conceptos que han evolucionado en nuestra historia desde hace doscientos años.

¿Qué elementos pueden encontrarse evolucionados o involucionados desde tiempos coloniales? Efectivamente algunos principios, normas, instituciones etc., acompañaron los iniciales movimientos revolucionarios en el proceso de emancipación, nombremos algunos: Propiedad, Constitución, Libertad, Igualdad, Elecciones, Diputados, República, Iglesia (Clero Insurgente y Contrainsurgente) Movimientos Populares, Violencia, Condenas a insurgentes, Liberación de Insurgentes, Partidos Políticos, Independencia, Insurgentes Constituyentes, años después “el nacionalismo enemigo de la nacionalidad” en las provincias de Centroamérica... etc.”

Como puede observarse el momento de la formación social de la República coinciden con el modelo económico prevalente de ese siglo, así nos orientamos en cada momento en los avances de las luchas populares, aunque también pueden acontecer transiciones desde las formas gubernamentales hacia las clases populares, como los cambios de Reformas Agrarias, los derechos a elegir gobernantes, participación ciudadana, la cultura y educación, salud etc.

Un signo de observación vigente son las institucio-

nes, si éstas no funcionan, entonces el resultado es la pobreza en cualquiera de sus expresiones: cultural, económica, política que deriva en la corrupción.

Algunos temas parecerían arcaicos, como el tema Iglesia-Estado, si se considera que es un tema expirado, veamos lo que sucede en estos momentos entre el Gobierno de Nicaragua y la Iglesia Católica; de esa forma repasar otros eventos en nuestra nación como la crisis entre la administración de Gerardo Barrios y la Iglesia conservadora del siglo XIX o los años ochenta del siglo pasado durante la guerra civil.

No se trata de observar los hechos en forma lineal, sino bajo la forma de principios republicanos y democráticos, bajo la óptica de los Derechos Humanos (que para algunos es comunismo), se trata del ascenso social, no hacia la utopía, sino hacia la forma posible de una sociedad mejor, porque se debe aceptar que las formas de exclusión en todas sus variantes es la causante de la masiva pobreza que nos acompaña, vivimos la cultura de pobreza que al final es el verdadero problema de la nación.

El tema del Bicentenario de El Salvador 1821-1821 + 2, se proyecta en el tiempo puesto que somos a fin de cuentas una nación en “construcción”, que puede avanzar o retroceder, puede evolucionar o involucionar, continuar en la legalidad o empantanarse en la ilegalidad, el parámetro de ello es la Justicia Internacional, el modelo económico que satisface a las mayorías, la democracia que invita a la confianza de inversión internacional etc.

“La pasión de interpretaciones sobre estos eventos es

comprensible, pero los hechos son evidentes y deben ser reseñados, por ejemplo: el movimiento de 1811 y 1814 fueron eventos populares, violentos, con muertes de insurgentes, con elementos fundacionales como Constitución (1814), República (1814), existen afrosalvadoreños que lideran movimientos insurreccionales, excomuniones, difamación pública, además de la perseverancia de los insurgentes a pesar de la prisión, las condenas e incluso intento de asesinato”. “Desde tiempos de la conquista, la violencia es la bandera que acompaña a nuestros pueblos, existe esa violencia del imperio español justificada por la Iglesia con su clero contrainsurgente que se prolonga en espacio y tiempo, por ello existe en nuestro ADN histórico el océano de amigo-enemigo que debemos superar; es un buen momento para comprender el Bicentenario de la Independencia”. Así anotamos en su momento nuestra visión.

Estos conceptos nos guían para futuras aportaciones, así funciona la academia con investigaciones.

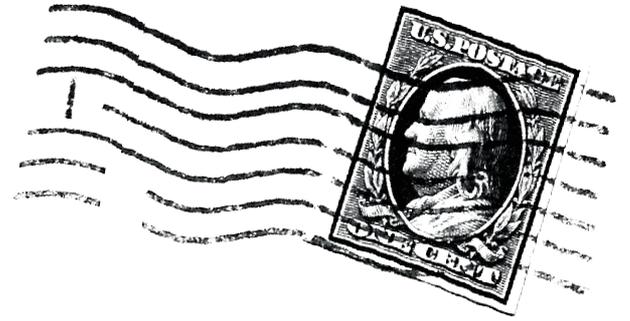
BIBLIOGRAFÍA

El Salvador 1821-2021 Bicentenario de la Independencia

https://www.amazon.com/dp/B09CLS5XF7?ref_=pe_3052080_397670860



EL DISEÑADOR DE SELLOS POSTALES



EL TECLEÑO MEMORIOSO
MARLON CHICAS

de Miss Universo realizado en nuestro país ese año.

En 1985 emigró a Estados Unidos en busca de nuevas oportunidades de trabajo; de 1986 a 1992 formó parte del extinto Instituto Regulador de Abastecimiento IRA; en 1993 se reincorporó al Departamento de Filatelia de Correos de El Salvador como diseñador de sellos postales hasta 2012, duran-



te ese tiempo se capacitó en diseño y teoría del color en Argentina; en 1983 esbozó junto al maestro Viola un sello postal alusivo a la FAO de la que guarda gratos recuerdos, de igual manera fue enviado a Portugal en 1997 a formarse en el tema; se jubiló en 2012 luego de una prolífica labor. Impartió clase de dibujo en la desaparecida Escuela de Artes de Nueva San Salvador del maestro Juan Méndez; actualmente está dedicado a la música andina con el grupo Sendero Musical de esta localidad ¡Francisco Guadrón, el diseñador de sellos postales!

¿Quién no visitó una oficina de correos en su vida, con el propósito de adquirir un sello postal, que luego adornaría el sobre de la correspondencia a enviar? Con el paso del tiempo y las nuevas tecnologías esta práctica está condenada al olvido. Pero ¿Cómo se originó el sello postal?

De acuerdo con la historia el primer sello postal en el mundo fue el Penny Black (centavo negro), referido a la Reina Victoria en 1840, fabricado por el profesor británico Rowland Hill, quien se limitó a hacer un perfil de la reina con la palabra Postage (gastos de envío) en la parte superior de este, y las palabras One Penny (un penique) en el margen inferior del mismo, el cual posee un valor actual de más de dos mil millones de dólares en el mercado.

En nuestro país, las primeras estampillas fueron elaboradas e impresas por la American Bank Note Co. de Nueva York, en septiembre de 1866 y llegadas a El Salvador un 17 de diciembre de ese mismo año. En torno a este tema Santa Tecla cuenta con un personaje que durante años se encargó de fabricar sellos postales en Correos de El Salvador.

José Francisco Guadrón, nació en Santa Tecla un 05 de agosto de 1952, hijo de María Elisa Guadrón Hernández (+) y Marco Rafael Galán (+), desde su infancia el joven Francisco mostró un talento nato para el dibujo que con el correr del tiempo perfeccionó.

Su formación primaria la realizó en la desaparecida Escuela Parroquial San Antonio hoy Centro Escolar Católico Alberto Masferrer; el tercer ciclo y bachillerato en el Instituto Nacional José Damián Villacorta; donde es recordado por ser el autor de un extinto mural, que embelleció la fachada principal de uno de sus pabellones, el que lamentablemente fue borrado por otras promociones; a nivel universitario cursó dos años de Arquitectura, debiendo dejar los mismos por contraer nupcias.

Prestó sus servicios en el Catastro Fiscal del Ministerio de Hacienda en 1973 elaborando planos cartográficos; en 1974 se trasladó a Correos de El Salvador, como encargado de producir planos de ubicación de correspondencia y diseño de organigrama. Inició su labor de diseñador de sellos postales en 1975 en donde se le asignó fabricar la estampilla alusiva al Concurso

EXPOSICIÓN

Paisajista de
SUEÑOS

DEL ARTISTA PLÁSTICO
JOSÉ RUBÉN OLIVARES OLIVARES

Inauguración

8 de septiembre | 10:00 a. m.
Sala de exposición de la Casa de la Cultura de Sonsonate Centro

MINISTERIO DE CULTURA

GOBIERNO DE EL SALVADOR

LA PATRIA CELEBRA.

I

¿La Patria celebra! ¿Qué es eso?
¿Qué es eso que tanto la gente idola-
latra,
y que llaman Patria?
¿Es algo que dicta una ley?
¿Una letra muerta escrita en un
papel?

¿O acaso esos ríos que corren furio-
sos
abriendo sus cauces entre las mon-
tañas?
Ríos caudalosos.....
Volcanes gigantes guardando sus
fuegos entre sus entrañas.....

El aire que encierra los tantos men-
sajes
que escriben historias
de héroes fantásticos.....preciosos
paisajes
que guardan sus glorias.....

Y aquél alimento que surge vencien-
do la tierra
que abona sus fuertes raíces,
que nos dan la vida cuando se nos
llegan
los días oscuros con sus noches
grises.....

El árbol que ofrece sus frutos de
tantos sabores,
que nos da una sombra que se extien-
de al suelo como sueva alfombra.
Si esa es la Patria, ¡Bendita ella sea!
¡Brillen sus honores!

II

O acaso es esa otra con todas sus
gentes
y todos sus sueños, y todas sus ansias,
y todas sus dudas, brazos impotentes
que una vez supieron ser brazos
valientes.

Y sus meretrices,
vendiendo sus cuerpos por unas
monedas,
con sus días tristes, sus días de penas,
y la vida yéndose ante sus narices.

Con sus grandes circos vendiendo
alegrías,
risas que no llenan el hambre que
muere....
.....El hombre se pierde
en el crudo enredo de sus fanta-
sías.....

Y unos que caminan, de saco y
corbata,
que se dicen sabios,
pobladores de las academias,
cerebros-anemia
a quienes su orgullo la moral les
mata;
que gastan la vida haciendo unos

libros que nadie discute
porque no se quedan más que entre los labios.

III

.....Hay noches serenas,
noches en que el viento se lleva la breña.
¡Sí que hay noches buenas!
Y en ellas, el hombre se levanta y sueña.

Pero pasan rápido y vuelven los truenos
que anuncian tormentas cargadas de espanto,
y regresa el llanto
de los hombres buenos.....

IV

¿Cuál es, pues, la patria? ¿La de los contentos?
¿Es esa figura de que hablan las leyes?
Letras que repiten los niños que van a la escuela
para que les cuenten cuentos.

Y gritan aquellos que viven en los parlamentos.
Patria triquiñuela que emboba al humilde,
que mata al honrado,
que ha sacrificado
tantos de sus hombres que han luchado en vano
por un ideal que al final no existe.

Patria que ha soñado ser libre sin serlo.
Y cuesta creerlo,
pero ha sido esclava de sus propios hijos
llenos de prejuicios.

¿Es esa la patria? La que es un lamento.
La Patria de niños famélicos, de madres de rostro aga-
chado;
del padre que implora cuando el niño llora, y se queda
callado
pues no tiene el medio que le dé el sustento.

La Patria del cuento,
de la letra muerta,
es la patria muda
con sus realidades tocando a la puerta.

V

Un día, la puerta se quitó el candado
que la resguardaba del ataque infame,
de aquél opresor que buscaba sus oros,
y todos sus otros tesoros;
y el indio que asoma, y tras quinientos años,
se da cuenta entonces que nada ha pasado,

que el reloj del tiempo se le ha detenido
mientras él estaba dormido, dormido,
dejando que avance aquél yugo que muere.
Y el indio se pierde.....

Por eso, por esos lugares, todavía, hermano, camina el
Quijote
con sus Sanchos Panzas cubriendo la espalda,
y defiende el indio su hermoso cenote
que el agua de vida le guarda.....

Mas también por ella caminan unos caballeros
blandiendo sus lanzas sobre los penachos
del indio valiente que aun se resiste....
El indio está triste,
mira a los gigantes montando sus machos
rudos y ligeros.

Le engañan espejos
que surten misterios con tantos reflejos
cuando la luz llega y les cambia los ojos,
que se vuelven rojos
de tanto mirarlos.

VI

Díganme cuál Patria para así cantarle
con el tono grave del alma que implora,
o con el acento del que se la roba.
Díganme cuál Patria que quiero abrazarle.

VII

¡Cantemos, hermanos, un himno a la Patria
que es la Patria nuestra!
¡Estamos de fiesta!

II

EL ARMA EN LA MANO

El arma en la mano,
se sacude el viento.
Un pecho que se abre,
se esfuma un aliento.

Allí está el soldado
con su vestimenta,
su casco apretado,
la muerte en su mente.

Se escucha la orden
y el disparo llega.
El hombre que cae,
y el dolor que queda

en la viuda triste
y el niño que llora,
y un pueblo que gime
por la paz que implora.

Arrojó el silencio
aquél acto infame.
Pero quedó al viento
la historia, el reclamo.

El arma en la mano,
se sacude el viento.
Ha muerto un hermano,
¡Qué triste el momento!

III

ATADO AL PALO SECO QUE UNA VEZ
FUERA UN ROBLE.

Atado al palo seco que una vez fuera un roble,
extraviada la vista, ya espera la descarga.
Es su culpa el ser indio y llevar vida amarga
cargando a sus espaldas el dolor de ser pobre.

El pelotón apunta, y a la voz del sargento
se escucha en el silencio la ráfaga asesina.
Todo termina rápido. Sólo se escucha el viento,
y el llanto de una madre rendida ante la inquina.

Se dobla el cuerpo indígena, hijo de aquella tierra,

Continúa en la pag 08...

...Viene de pag 07

se inclina el duro rostro sobre el pecho sin vida.
Fue cosa de un instante.....se terminó la guerra,
y se ahogó la lucha en la sangre vencida.

¿Cuántos fueron? ¡Qué importa! Al decir, fueron todos.
El indio originario se quedó sin sustento.....
.....Es la historia que, necia, sigue, de todos modos
Apagando las voces, silenciando el aliento.

IV

PATRIA, TIERRA DE MESTIZOS Y DE MAZORCAS.

Patria esta mía, tierra de mestizos y de mazorcas
donde se abre la sal llenando de sudor la frente,
donde corre el mandril vestido de caballo
rozando las veredas con sus cascos robados al venado.

Aquí dicen que tuvo que morir el bosque
porque el aire se hubo de ocultar un rato
para, después, ya puro, que volvieran los
esdrújulos
montando nunca vistos cuadrúpedos mayores.

Se hicieron con sus lanzas venciendo las
esquinas dormidas,
atravesando los penachos y las flores,
y con sus dos espuelas aguijoneando las
carnes
del centauro que les iba cargando.

Al final, cuando hubieron acabado con todo
se fueron como huyendo del hambre amena-
zante.
y de nuevo volvieron a florecer los bosques,
y volvieron también mestizos y mazorcas,

y el aire se hizo otra vez cálido
de tanto que rozaban los hombres sus esqui-
nas.
Llovió de nuevo a cántaros
y sobraron los peces.....

Y este pueblo, antes triste,
a cuyos cacicazgos vencieron los cascos y
corazas,
volvió a la caza del cunicuil y del pezote,
y volvió a ser el reino de mestizos y mazorcas,
y eso somos ahora:
patria, pueblo de mestizos y mazorcas

a quien el sol curtió sus pieles
volviéndolos adoradores de cipactlis y pacunes.

El tiempo, con su llaga,
avanza, pero avanza en retroceso.
Pareciera que llega una nueva conquista,
¡El eterno retorno!

porque andan unos gavilanes haciendo sus piruetas
cruzando el cielo y viendo hacia los montes
donde futuras y atontadas presas
medran sin darse cuenta de su fatal futuro.

Eso se lo contaron a un Atlacatl desnudo
que ni él se daba cuenta de si había existido
o había sido sólo más bien un espejismo.
Y dijo, despertándose en su tumba, que eso ya lo sabía,

que era la misma historia que siempre le contaban
los chalanes, los brujos, y hasta los charlatanes
mientras iban recorriendo los lodos de sus porquerizas
y trepando en los árboles buscando copinolos.

Patria, pueblo de mestizos y mazorcas....
El indio lleno de penachos de pájaros de oro,



y aquél centauro esdrújulo que apenas conoció sus selvas,
juntaron sus pijamas, y dieron luz
a un pueblo confundido que no entendió esa historia.

Hoy, como siempre, nuevos gavilanes
van surcando los cielos con sus nubes aladas,
y esperan con paciencia que exhalen el último suspiro
para volver a devorar el bosque enrareciendo el aire.

Vamos, pues, a ser ciervos de nuevos señoríos.
Abramos nuestros pechos a las lanzas mortales,
que si de algo la historia nos llama y se repite
es para ser los súbditos del poder que se rapta

escondido en caminos nebulosos y oscuros,
para después surgir, de nuevo el aire enrarecido
y al bosque inútil que ni siquiera oculta.

V

LA MANO TENDIDA, CUBIERTA DE TIERRA.

La mano tendida, cubierta de tierra,
mortal es el signo en el rostro, ya seco.
Y todos la miran. Niña sólo era.
Ahora no es más niña; ahora es
recuerdo.

Duerme el uniforme, duerme
satisfecho.
Cumplió la jornada.....disparó al
silencio.....
La bala, ya loca, se perdió en el
eco
cayendo en el rostro de aquél
tierno cuerpo.

Ella no lo supo. Breve la agonía.
El fuego en la entraña.....no
entendió el suceso.....
Le mordió la bala sus ansias de
vida,
Y no le dio tiempo.....El cuerpo
en el suelo.....

Ya murió la niña.....Se murió en
su ensueño.....
El soldado duerme. Cumplió la
faena.
Feliz es su rostro, el gozo le
llena.....
¡No se ha dado cuenta que ha
muerto en el sueño!

